

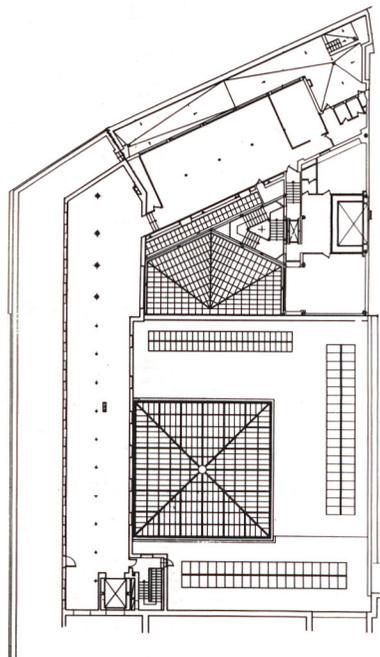
## Museo de Cádiz

Arquitecto: Javier Feduchi Benlliure  
Aparejador: Luis Fernández Aldaco.



1980-83  
y 1983-85

La instalación del Museo de Cádiz, actualmente en realización, ha consistido en una ampliación del edificio antiguo (cuyo proyecto fue divulgado ya por la prensa profesional, dando ahora noticia gráfica de la obra acabada) y en una restauración y reforma de aquél. La ampliación pasó a ocupar un volumen iniciado, y en ella resultaba básico el acabado y diseño de la fachada exterior, por un lado, y la dotación de un espacio interior, por otro. El modo en que la fachada se ha resuelto, en una cercanísima analogía a la tradición académica del edificio principal, muy lograda, y cuyos detalles se alejan del modelo clásico tan ajustada como cautamente, sirven de contrapunto al moder-



*Planta del museo. La parte superior corresponde a la primera fase, ya ejecutada, la inferior al proyecto actualmente en obra.*

no y elegante interior, resuelto en un modo que enlaza con la manera habitual del arquitecto.

La restauración del edificio principal, antigua Academia de Nobles Artes de Cádiz, y edificio que procede de un exconvento y que fue muy sucesivas veces reformado, está ahora en realización y consiste fundamentalmente en la recuperación del edificio como tipo claustal y su sistematización e instalaciones.

Presentamos hoy el diseño de la montera de cristal con que se cubre el patio, a imagen de la gran cúpula del Colegio de San Felipe Neri, y siguiendo así la moderna tradición de Cádiz iniciada con la tecnología de finales de siglo pasado. Más adelante podrá darse mejor cuenta de la realización completa, que corresponde a la gestión de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos.

A. C.



Vista de la montera de vidrio de la segunda fase, en construcción.

El actual Museo de Cádiz se halla situado en parte del edificio construido por el arquitecto Juan Daura, en terrenos de la antigua huerta del convento de San Francisco, hoy Plaza de Mina, tras la desamortización de Mendizábal.

Primitivamente destinado a la Academia de Bellas Artes, el edificio se construyó aprovechando zonas del convento, como el claustro y la enfermería (ésta fue derribada).

El interior del edificio se dispuso para aulas y estudios. Aún hoy día, a pesar de las reformas realizadas en distintas ocasiones, su distribución adolece de una cierta rigidez, originada por el aprovechamiento de una estructura de claustros y celdas.

La fachada, compuesta con arreglo al gusto tardoneoclásico de la época, ha perdido carácter y calidad por mal proceso de conservación y mantenimiento; en ella dominan el orden y la simetría, con absoluta regularidad en la composición de huecos, de proporción alargada los de las plantas baja (con rejas) y primera (balcones), y de proporción cuadrada los de la segunda planta.

Se inauguró el 10 de octubre de 1838, y a fines de 1852 se dedica a museo un salón del edificio. La explosión de 1947 ocasionó daños en el inmueble. Recomendada a la Dirección General de Regiones Devastadas, la obra fue realizada por el arquitecto Francisco Hernández Rubio.

Como se ha dicho, destinado en su origen a la Academia de Bellas Artes de Cádiz, más tarde se incluyeron en el inmueble los Museos de Pinturas y Arqueológico. Pero, además de por estas entidades, el edificio ha estado ocupado conjuntamente por la Escuela del Trabajo y de Peritos Industriales, por la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, y también por un cuartel. Este cuartel fue demolido y, en el solar

resultante, se proyectó la construcción del ala de edificación que completase el conjunto; construcción de la que solamente se realizó la estructura y parte del cerramiento de las fachadas.

Actualmente permanecen en el inmueble la Academia de Bellas Artes, la Escuela de Artes y Oficios, el Conservatorio de Música y el Museo de Cádiz, además del refectorio y las cocinas de la comunidad de franciscanos del convento contiguo, que ocupan una zona en la planta baja. Esta diversidad de entidades que dependen de distintos organismos, origina una multiplicidad de competencias que, a su vez, dan lugar a situaciones conflictivas.

Esta evolución del edificio en cuanto a usos y destinos, ha ido acompañada en el tiempo por distintas actuaciones en proyectos y obras de reforma, adecuación, rehabilitación e, incluso, de ampliación. Actuaciones que, abordadas unitariamente, han contribuido al deterioro del museo.

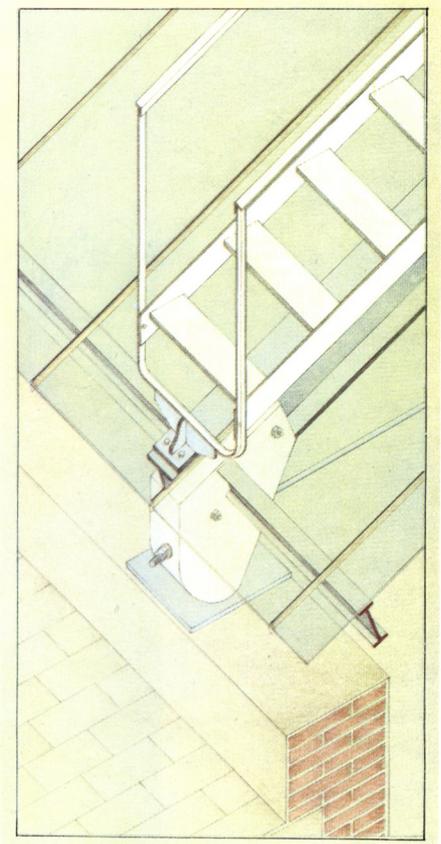
Con la perspectiva de rectificar esta andadura, y juzgándolo imprescindible al efecto, elaboramos un estudio director que posibilitase la comprensión global del campo de actuación y que, como guía general de ésta, estableciera la previsión de inversiones a realizar, definiendo y valorando programas de actuaciones parciales concretas.

El proyecto que aquí se presenta comprende varias de esas actuaciones parciales programadas en el estudio director, el cual fue aprobado por la Dirección General de Bellas Artes. Promover la reactivación de la función del Museo de Cádiz ha sido uno de los criterios primordiales del proyecto. Por otra parte, el proyecto se basa también en el criterio de que, las acciones que plantea, tengan carácter definitivo en el máximo posible.

En otro sentido, el proyecto contempla las obras de terminación del iniciado cuerpo de ampliación del museo, distribuyendo en él sus áreas constitutivas: trabajo, almacenes, y exhibición. Prevista también en el proyecto la adecuada instalación de estas áreas, podrá trasladarse a ellas el actual museo, permitiendo acometer su propia remodelación y acondicionamiento, así como el de los espacios ahora ocupados por la Escuela de Artes y Oficios y por el Conservatorio, si para estos se encuentra lugar para su adecuada ubicación sin las precarias condiciones que ahora soportan.

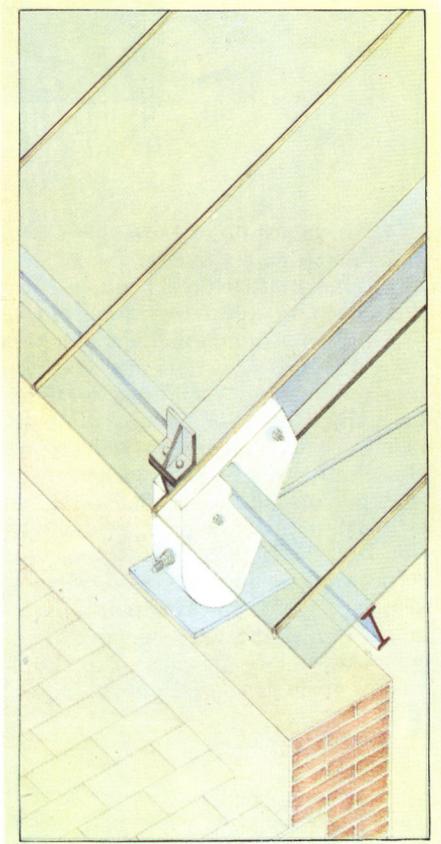
Con estas proyectadas actuaciones se tiende a conseguir dotar a Cádiz de un conjunto museográfico digno y prestigioso, ya que incluso se prevé la instalación de una sección de arte contemporáneo de la que ahora carece.

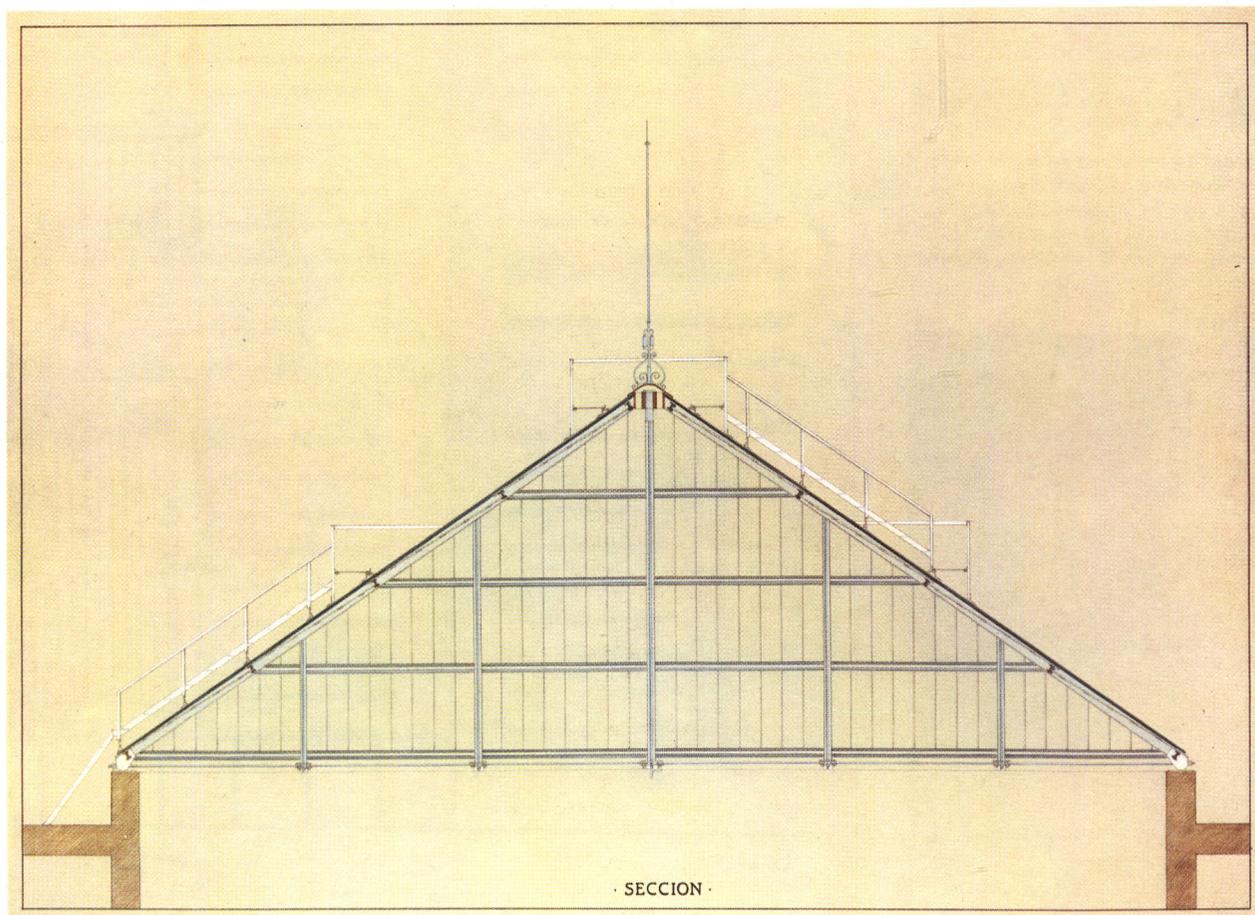
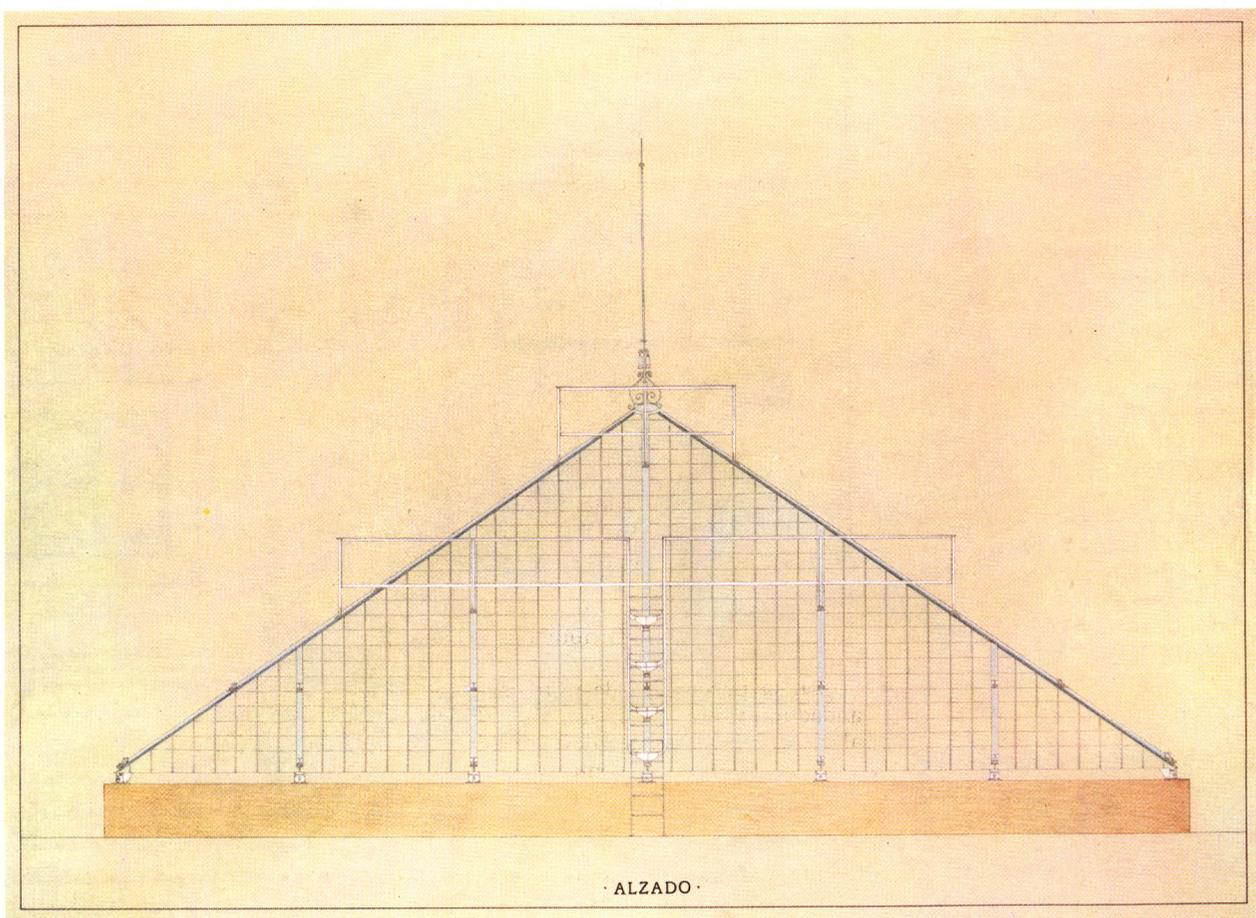
(De la memoria del Autor)



En esta página, detalles de la montera de vidrio. En la siguiente, alzado y sección de la misma.

Dibujos color:  
Jesús San Vicente





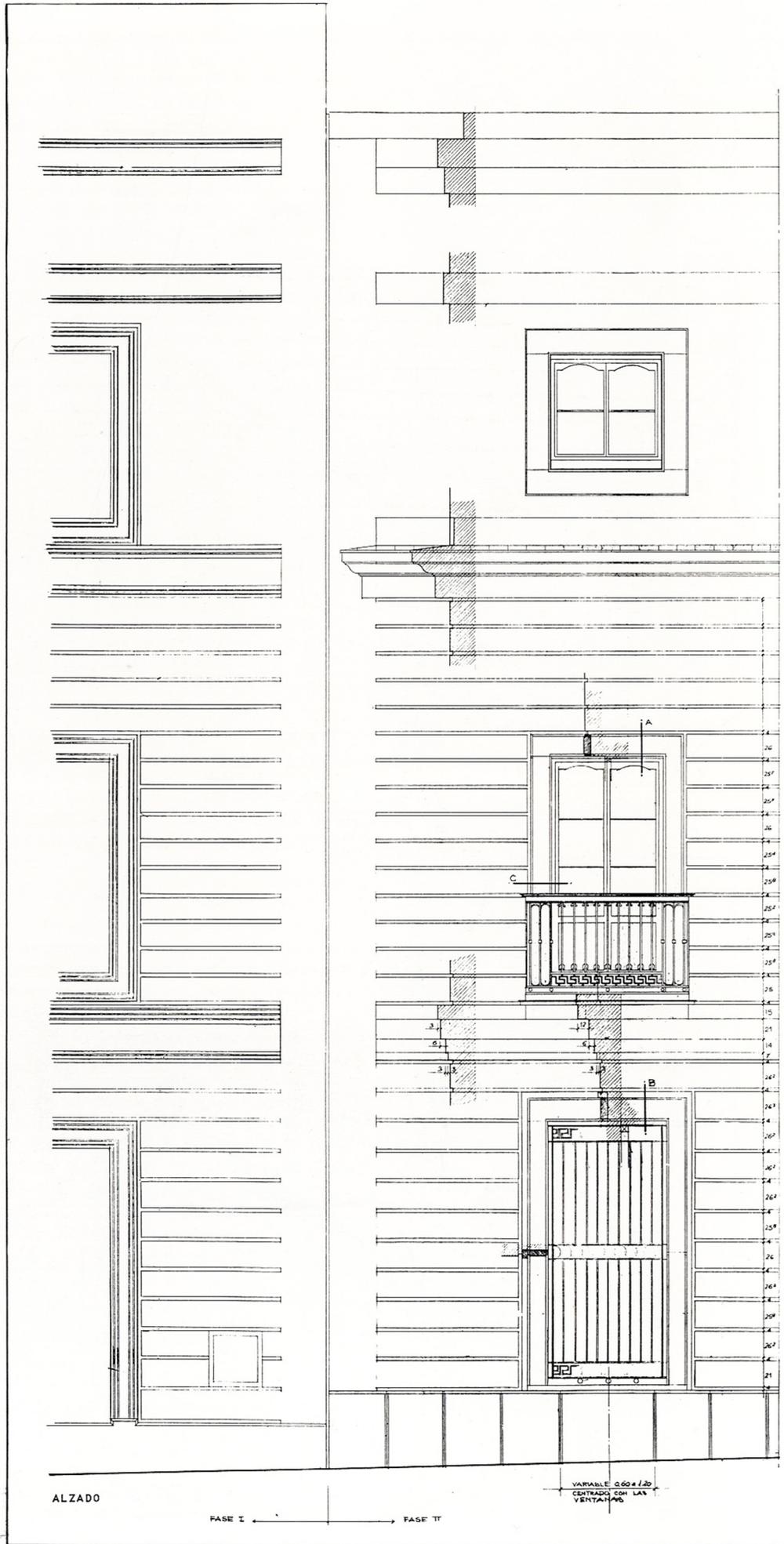
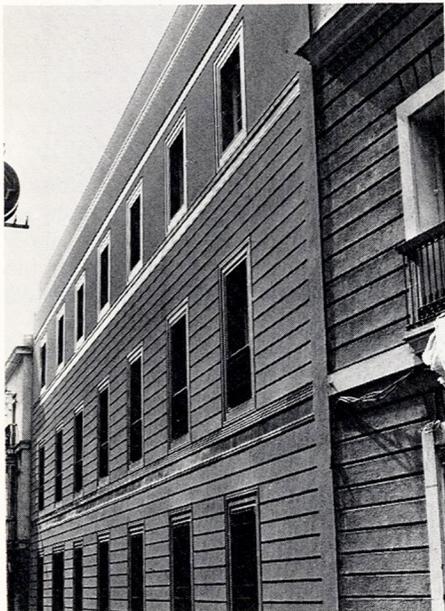
“El cerramiento de fachada que tenía este cuerpo de edificio consistía en fábrica de ladrillo al exterior y bloques Ytong al interior, con cámara intermedia, sin acabado alguno pero teniendo dispuestos los huecos previstos, algunos de ellos con cercos y carpintería de madera.

La intención que ha guiado al proyecto se ha basado en criterios arquitectónicos y económicos. Así, se ha respetado en el máximo posible lo existente, con corrección mínima de los huecos.

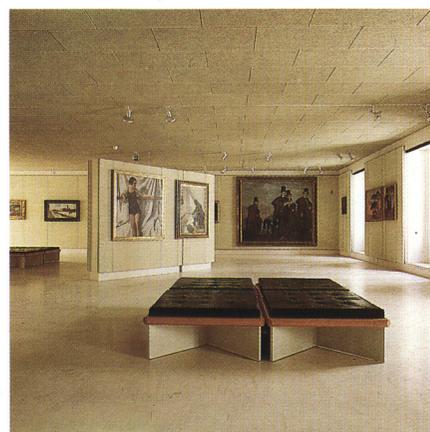
La solución proyectada establece un paramento liso resultado mediante el relleno de los fondos entre pilastras, acabado (en la altura correspondiente a las dos primeras plantas), con almohadilla en bandas horizontales limitadas por perfil U metálico rehundido; la molduración, en los recercados de huecos y en impostas, se ha planteado hacia dentro para evitar resaltes, podría decirse que constituyendo el molde o el “negativo” de las molduras de la fachada principal.”



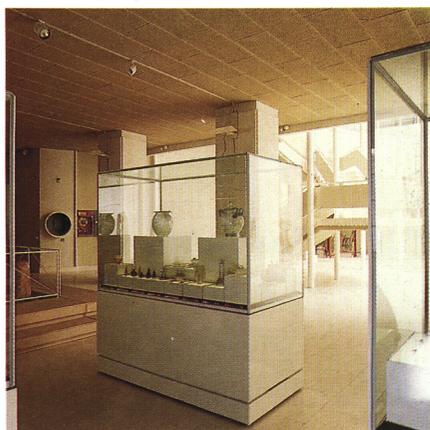
Arriba, estado primitivo de la primera fase con la fachada moderna interrumpida. Abajo y en la página siguiente, fachada terminada. En esta página, en el centro, dibujo de esta solución. A la derecha, fachada existente en el edificio original.







*Sala de la pintura gaditana del siglo XX.*



*En esta página, vistas de la planta baja dedicada a escultura y necrópolis romanas.  
Arriba a la izquierda, vista del patio presidido por la estatua del emperador hispano-romano Trajano. Estuvo colocada sobre un pedestal como el aquí reconstruido.  
Arriba a la derecha y abajo a la izquierda, aspectos de la sala dedicada a necrópolis.  
En la vitrina mayor, ajuar de enterramiento, donde destacan las urnas cinerarias y los ungüentarios.*



*En esta página, arriba y derecha, detalles del montaje de la sala de la sección etnográfica del museo, donde se exhiben dieciséis reconstrucciones de escenas de las obras más representativas de los títeres de la Tía Nórica, así como muñecos sueltos, telones y elementos auxiliares.*